

La formación del educador especial desde la práctica pedagógica en tiempos de pandemia

Angie Katherine Giraldo-González¹

Angie Carolina Parra-Pretel²

Geidi Giomara Florido-Parra³

María Daniela Orozco-Herrera⁴

Néstor Camilo Prada-Gómez⁵

Tania Isabel Sánchez-Fonseca⁶

María del Pilar Murcia P.⁷

Los cambios asustan, dan miedo, nos hacen perder seguridad y confianza. Para que nuestro mundo no se tambalee cada vez que hay un cambio de rumbo (cosa que ocurre sin aviso), debemos aprender que forman parte de la vida, que siempre van a estar ahí y que no todos tienen por qué ser malos o negativos.

Anónimo

-
- 1 Docente en formación de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. akgiraldog@upn.edu.co
 - 2 Docente en formación de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. acparrap@upn.edu.co
 - 3 Docente en formación de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. gffloridop@upn.edu.co
 - 4 Docente en formación de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. mdorozcoh@upn.edu.co
 - 5 Docente en formación de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. ncpradag@upn.edu.co
 - 6 Docente en formación de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. tisanchezf@upn.edu.co
 - 7 Docente-Asesora Licenciatura en Educación Especial Universidad Pedagógica Nacional. mmurcia@pedagogica.edu.co

Cuando hizo su aparición la pandemia de la covid-19, la cual nos obligó a estar en cuarentena estricta y en distanciamiento social, la educación tuvo que repensarse para poder continuar desde casa, y es así como iniciaron las clases remotas mediadas por la virtualidad. La cotidianidad se transformó para todas las personas, incluyendo a los docentes de instituciones educativas y docentes en formación, los cuales enfrentaron retos pedagógicos y didácticos, visibilizando las implicaciones que conllevaba diseñar clases utilizando herramientas virtuales, transformando así la práctica pedagógica.

A partir de lo anterior, como docentes en formación de la Licenciatura en Educación Especial (LEE) de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), pretendemos con este escrito dar a conocer las experiencias vividas en la práctica pedagógica durante el año 2021 en el Instituto Pedagógico Nacional (IPN).

Los retos de la virtualidad

Los docentes en formación desarrollamos el espacio de práctica bajo las modalidades de virtualidad y semi presencialidad (si se requería), en los 4 niveles de la Sección de Educación Especial del IPN, que comprenden una población con edades entre los 8 y los 22 años de edad. Las propuestas pedagógicas se realizaron en áreas como lecto-escritura, ciencias sociales, ciencias naturales, motricidad fina, matemáticas, papelería, orientación vocacional, entre otras afines a la formación de los niños/as, adolescentes y jóvenes.

El rol del docente desde la virtualidad fue una tarea nueva para asumir y no fue fácil de llevar a cabo ya que los nervios o miedos estaban presentes. Allí surgió un nuevo reto tanto para el docente en formación como para el docente de la institución, el cual fue el de reflexionar, transformar y crear nuevas estrategias de aprendizaje de la mano de las tecnologías de la información y la comunicación, ahora solo se tendría la comunicación con los educandos y sus acudientes a través de unos “recuadros pequeños en la pantalla de un com-

putador”, lo cual significó que no solo debíamos presentarnos ante el estudiante, sino también ante la mirada de su(s) acompañante(s) en casa.

En ese sentido, se escucharon esas voces a través de la pantalla que retumbaron a lo largo de nuestras clases e intervenciones. Algunas de las frases que se convirtieron en las más utilizadas durante la virtualidad fueron: *¿Me escuchan, ya están viendo mi pantalla?* *¿Prende el micrófono!* *¡Apaga el micrófono!* *¡No se escucha bien!* *¡No veo lo que me estás mostrando!* *¡Por favor sentado y atento mirando la pantalla!* *¡Papá, por favor, déjelo trabajar solo!* *Profe, me podrías hacer el favor de compartir pantalla?* *¡mi conexión está mala!*

La familia jugó un rol indispensable en el aprendizaje de sus hijos e hijas, como se resalta en párrafos más adelante, así como también lo hicieron los docentes titulares e incluso los que están en formación. Unos y otros instruyeron, orientaron, acompañaron, guiaron y realizaron los ajustes pertinentes, implementaron estrategias didácticas novedosas y lúdicas, recogieron las voces de los estudiantes para trabajar sobre su interés y siguieron aprendiendo ante los retos del momento. Podemos acoger así la siguiente frase, “quien enseña aprende en el acto de enseñar y quien aprende enseña en el acto de aprender” (Freire, 1996, p. 12).

Los docentes demostramos la capacidad para adaptar las prácticas y lograr captar el interés y la atención de los estudiantes, siendo creativos e innovadores para mantener a los estudiantes comprometidos. Podemos decir que fuimos y seguimos siendo valientes y virtuosos en el actuar y en mantener el propósito de la educación, es decir, mantenemos la esencia y pasión por enseñar; no nos detuvimos pese a todas las dificultades de conexión, de comunicación y demás vividas en tiempos de pandemia.

Virtualidad y familia

Cada espacio académico asignado a los docentes en formación se convirtió en un intercambio de aprendizaje mutuo y cooperativo. Estudiantes, padres de familia, docentes en formación y docentes titulares buscaron la manera de ser partícipes dentro del ambiente virtual y de lograr el objetivo de acercamiento a los saberes y conocimientos así como la apropiación por los participantes del proceso seguido.

Se identificaron múltiples estilos parentales pues se lograron apreciar las dinámicas en los diferentes hogares, se comprendió que los padres desean que sus hijos reciban los apoyos requeridos, que participen activamente y tengan una educación de calidad. En este punto nuestra reflexión la acompañamos con lo planteado por Foucault (1979, tomado de Escobar y Garzón, 2017):

El concepto de familia dentro de las comunidades académicas que lo han estudiado, se ajusta a parámetros teóricos y paradigmáticos de un orden más general, adhiriéndose a una serie de contextos sociopolíticos y culturales que le han dado connotaciones normalizadoras y positivas, detallando siempre en la explicación de la relación existente entre la génesis del comportamiento, la personalidad, la psique y la cognición humana, y las relaciones primordiales establecidas en el contexto primero de interacción social. (p. 39)

Para la Educación Especial y el desarrollo integral de los sujetos revisten gran importancia la familia y la diversidad de interacciones y estados emocionales dentro de estas, tanto con los actos que brindan amor y apoyo incondicional como situaciones no muy favorables en cuanto a distancias afectivas o conflictos, ya que son ejes relevantes de análisis dentro de los procesos de enseñanza

y aprendizajes. Es comprensible educativamente que los padres, hermanos, primos y demás agentes familiares potencializan, o bien, dificultan, los procesos de interacción de cada persona, ya sea de forma disciplinaria, como planteó Foucault (1976), o de otras formas.

La pandemia ha sido una experiencia nueva para todos, en el sistema educativo lo ha sido tanto para docentes, estudiantes como para las familias. Estas últimas han afrontado retos con la virtualidad, pero también retos internos puesto que tener que pasar la educación de sus hijos o familiares con discapacidad de un contexto institucional al propio contexto del hogar, de forma imprevista, conllevó incertidumbre, angustia y temor. Sin embargo, hoy se puede decir que familias y docentes, en mayor o menor medida, fueron fuertes y resilientes, así como creativos para ajustar las formas de enseñar según las circunstancias.

Después de los sucesos vividos y los retos que sobrepasamos ante la pandemia, se puede afirmar que el educador especial es resiliente bajo todas y cada una de las circunstancias que se pueden presentar de forma imprevista, lo importante siempre será exaltar el proceso de enseñanza y el innovar a través de las estrategias pedagógicas, lúdicas y didácticas. Sin duda alguna, el acto de convertir el hogar de cada estudiante en un aula de clase para ser un ambiente virtual de aprendizaje condujo a batallar ante más u otros distractores, distintos a los del aula típica de clases, a tener más presente la disminución en la participación de los estudiantes o bien, a ser más creativos y rápidos en los ajustes a los materiales, tiempos y actividades para desarrollar las temáticas propuestas.

Se evidenció que el educador especial, sea desde la presencialidad o desde la educación remota mediada por la virtualidad, sigue ejerciendo su quehacer, ajustando la manera en que enseña de acuerdo a las posibilidades y oportunidades de sus estudiantes. Se reitera también, que la virtualidad trajo consigo un enriquecimiento en la formación de los educadores especiales y de los docentes de la institución, además, distintos aprendizajes sig-

nificativos para los estudiantes y diferentes formas de participación de la familia en los procesos educativos.

Esta experiencia exalta transformaciones en nuestra forma de enseñar frente a los cambios en las situaciones y contextos, también se puede decir que así como se ajustaron las medidas para brindar educación de calidad a través de la educación remota mediada por la virtualidad, se puede llegar a ajustar de cualquier otra manera, pues ahora el reto será regresar a la presencialidad y asumir que ya no será de la misma manera como recordamos previo a pandemia. Ahora se debe buscar la forma para que la familia siga siendo parte en la construcción de aprendizaje de sus hijos en la institución, replanteando las formas de enseñar para que continúen siendo enriquecedoras en ambos espacios (casa y escuela), como lo plantea Acevedo (2011), entre otros autores.

Por último, los cambios son necesarios para demostrar lo robusto del alma y del sentido en cada acción, en esta ocasión, y con respecto a la educación, permitieron ver la necesidad de fortalecer la comunicación entre los actores de lo educativo, de comprender y adecuar los diferentes contextos en donde se puede desarrollar la práctica pedagó-

gica, de vivir experiencias y aprendizajes conjuntos entre estudiantes, docentes y familias, particularmente y para este artículo, actores comprometidos con la educación de estudiantes con discapacidad intelectual de la sección de Educación Especial del IPN y, por último, de estar dispuestos a seguir construyendo formas de educación en medio de los cambios del mundo.

Referencias

- Acevedo, L. (2011). El concepto de familia hoy. *Franciscanum*, 53(156), 149-170.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y Castigar*. Biblioteca Nueva.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del Poder*. Las ediciones de las piquetas.
- Freire, P. (1996). *La pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI.
- Escobar, B. y Garzón, G. (2017). Construcción del vínculo afectivo en relación entre padres e hijos: un abordaje desde la privación de la libertad. [Trabajo de grado, Universidad Santo Tomás] Repositorio Institucional Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/12106>